

Documento de Trabajo No. 55

Ponencia presentada en el Taller “Nuevas modalidades y tendencias de la Migración Internacional: los movimientos migratorios entre países fronterizos y los proceso de integración”. Organizado por el Programa de Población de la Fac. de Ciencias Sociales, Universidad de la República. Montevideo, 27-29 de octubre de 1993.

Modificación de patrones
migratorios y movilidad
transfronteriza en el
Paraguay

Tomás Palau Viladesau

Programa de Población y Desarrollo
BASE. Investigaciones Sociales
Asunción
Octubre de 1993



Contenido

| | | |
|----|--|----|
| 1. | Introducción..... | 3 |
| 2. | Los diferentes tipos de migración..... | 5 |
| | 2.1 La sociedad fronteriza..... | 6 |
| | 2.2 La migración de la crisis..... | 12 |
| 3. | Conclusiones..... | 15 |
| | Bibliografía..... | 17 |

1. Introducción

Parece existir acuerdo acerca de que los patrones migratorios de los últimos años difieren de aquellos de las décadas de los sesenta y setenta¹ y de que es preciso desarrollar nuevos enfoques para medir tales tipos de desplazamientos (Courgeau: 1990). Si bien los patrones clásicos no han desaparecido, hay hoy preeminencia de los flujos en los cuales, independientemente de su lugar de origen y destino, las distancias son más cortas y sobre todos, la duración es menor. Estos nuevos patrones están asociados al incremento relativo de los flujos migratorios transfronterizos.

El concepto de *función de utilidad de la migración* desarrollado por Straubhaar (1993) resulta apropiado para ordenar conceptualmente los vectores explicativos de las alteraciones producidas en los patrones de migración. En efecto, en el caso paraguayo que se aborda acá², existen claros indicios para explicar la conducta que motiva el tipo de migraciones transfronterizas, que sugieren que el individuo (o grupo) migrante hace una comparación entre los niveles de utilidad del actual lugar de residencia, con los demás sitios conocidos alternativos. Definiendo “utilidad” en su sentido más amplio, vale decir, incluyendo “factores materiales (como ingreso, posibilidades de empleo, poder de compra y otros), y factores no económicos (o inmateriales), tales como aceptación social, conducta cultural o idioma” (10).

En ausencia de antecedentes de estudio para este tipo de migraciones en el Paraguay, se hizo una primera aproximación en base a entrevistas no estructuradas a migrantes e informantes calificados en 4 ciudades de frontera paraguayas, 3 de ellas limítrofes con Argentina (Encarnación, Alberdi, Asunción) y una con Brasil (Ciudad del Este). El énfasis estuvo centrado en los ejes, Alberdi-Formosa y Asunción-Clorinda.

Los factores antes mencionados, tanto los materiales como los no económicos actúan en estos casos maximizados, en el sentido que los económicos han estado marcados –Durante los últimos años- por fuertes diferenciales favorables en Argentina, en tanto que las raíces históricas y culturales son comunes principalmente con las provincias de Misiones, Corrientes, Chaco (con vocación agrícola algodonera, esto es, con fuerte demanda estacional de cosecheros) y Formosa, provincia en la que existe un fuerte y antiguo poblamiento paraguayo (Chacoma, 1992).

En cuanto a los factores económicos, los que han actuado con mayor influencia en los flujos que se describirán son; i. la dolarización de la economía argentina lo cual, como lo apuntan Anderson y de la Rosa (1991), está directamente relacionado al nivel de bienestar de la familia migrante, al permitir compensar la caída de los ingresos reales e incluso la carencia de seguridad y servicios sociales propia de las ocupaciones del sector informal; ii. la tradicional “apertura de mercado” que ha caracterizado –en la práctica- a la economía paraguaya en virtud del contrabando apadrinado por líderes militares y políticos. Esta apertura ya permitió un activo “comercio de frontera” que introduce en el mercado argentino (o brasilero) mercaderías de extrazona ilegalmente ingresadas al Paraguay, o productos paraguayos con alto valor de mano de obra incorporado (confecciones, muebles y otros), y de regreso incorpora al país productos de los países vecinos que tienen precios competitivos en virtud de la mayor escala de producción de los mismos; iii. la fuerte

¹ Desde diferentes perspectivas, tanto Maletta (1992) como Castillo (1993) abundan en detalles acerca de las nuevas modalidades de migración.

² Debe señalarse que este trabajo no es resultado de un proyecto de investigación. En consecuencia se carece de una información cuantitativa que permita inferencias válidas. Debe considerarse más como un punteo para agenda futura de investigación.

crisis recesiva que afecta a la economía paraguaya y en particular al sector agrícola, cuyo PIB ha venido creciendo a tasas inferiores a las del PIB total, acentuando el proceso de descampesinización iniciado ya a comienzos de la década pasada y la concomitante incapacidad de la economía de generar empleo urbano; iv. los sucesivos “blanqueos” o amnistías migratorias dictadas por el gobierno argentino para regularizar la situación legal de los ilegales con el propósito de satisfacer tanto a presiones de carácter políticas, como a aquellas provenientes de empresas y contratistas que necesitan contar con mano de obra barata. Con la implementación del cronograma del MERCOSUR, la abolición de las barreras a la circulación y residencia de personas tendrá un impacto marginal (eliminado la residencia ilegal), aunque no se espera que por ese hecho aumente el volumen de la migración.

El impacto que ha tenido esta serie de factores es doble. Por un lado, ha aumentado los flujos migratorios transfronterizos (aunque no se dispone de información cuantitativa) y por otro, ha determinado un mayor ritmo de crecimiento de las ciudades fronterizas paraguayas³. Estos dos resultados, unidos a la habilitación de nueva infraestructura vial y medio de transporte expeditos han dado como resultado la aparición, también en el país, de nuevas figuras migratorias –que se describen más adelante– que son, el *commuter* informal, la del consumido binacional y la del estudiante transfronterizo. Por lo demás, los impactos pueden registrarse también a nivel de la conformación de nuevos tipos de familias, cuyas estrategias laborales están estrechamente vinculadas a la dinámica de frontera, que también se describen en el trabajo.

Debe acotarse sin embargo que, a diferencia de casos de migración transfronteriza mejor estudiados, como el de México-USA, que se trata en realidad de una frontera entre el Sur y el Norte, en este estudio pudo constatarse que existen indicio para pensar que el crecimiento de las ciudades, si bien es tendencial, sufre subas y bajas en su tamaño poblacional en cortos periodos de tiempo, las cuales no son registradas por los censos⁴. Estas oscilaciones están estrechamente vinculadas a las fluctuaciones con que a nivel fronterizo repercuten las políticas macroeconómicas (principalmente monetarias) que implementan los países en cuestión. Son los diferenciales en oportunidad económica tanto pueden residir en un momento de un lado y al siguiente en el otro lado de la frontera. Es en relación a estos diferenciales que Nalven (1986) afirma –mencionando al mercado laboral fronterizo– que no es posible tener respuestas a la competencia que en él se establece viendo sólo lo que pasa en un lado. Hace falta atender a la dinámica asimétrica en ambos lados de la frontera.

2. Los diferentes tipos de migración

³ Las ciudades paraguayas de mayor crecimiento en el decenio 1982-92 son ; el Area Metropolitana de Asunción, Ciudad del Este, Encarnación, Pedro Juan Caballero, que han competido y superado en algunos caos el crecimiento de los pueblos que hace de cabecera de distritos de apertura de frontera agrícola. Ver DGEEyC (1992).

⁴ Tales variaciones son propias de flujos estacionales de migración urbana-urbana que aún no han sido estudiados en el país. La población migrante está constituida casi totalmente por vendedores/as ambulantes y sus familias y por mano de obra atraída por el efecto de encadenamiento.

En la región Oriental del Paraguay, donde vive el 96% de la población, no hay ningún lugar que diste más de 150 Kmts. de alguna frontera. En este sentido, el país es en sí mismo una frontera. Este hecho ha favorecido el permanente desplazamiento, por razones políticas o económicas, de la población hacia el extranjero. No menos del 10% del total de paraguayos se encuentra viviendo de manera establecida en otro país⁵, y un porcentaje muy superior –aunque ano existen estimaciones al respecto- Vive de actividades vinculadas al comercio fronterizo, o de actividades económicas desarrolladas estacionalmente en países fronterizos.

En este trabajo se abordará exclusivamente este último tipo de migraciones, dejándose de lado los demás tipos de flujos que, sin bien no menos importantes, han sido o están siendo estudiados en otros contextos⁶.

Este trabajo se centra en un intento por clasificar los distintos flujos de migración transfronteriza y las motivaciones, principalmente laborales, que los determinan. No se intenta una cuantificación ya que tal esfuerzo debiera formar parte de una investigación de largo aliento.

Martínez (1990) con su tipología presenta un esfuerzo de clasificación que resulta complementario al que pretendemos desarrollar acá, asimismo el aporte de Anderson y del Rosa (1991) proveen algunos antecedentes de importancia. Este esbozo de clasificación toma en cuenta el lugar de residencia del migrante y la duración del desplazamiento, la distancia al punto de destino migratorio suele ser una función de la primera variable. Esto es, hay una tendencia a desplazamientos de mayor distancia en migrantes no residentes permanentes en zonas de frontera. Esta es la razón por la que no se ha incluido la variable distancia migratoria.

Según el lugar de residencia en el punto de origen migratorio se optó por una clasificación gruesa⁷ según el individuo o grupo migrante resida en ciudades o pueblos fronterizos o en puntos del interior del país. Según la duración del desplazamiento se hace un corte, también arbitrario, en aquellos de “largo tiempo”⁸ y/o migrantes definitivos, los migrantes estacionales, y los que migran por un día o por variables pero muy cortos períodos de tiempo.

Esta clasificación genera así seis categorías de migrantes.

⁵ No existen datos fidedignos sobre la cantidad de migrantes que viven en forma estable en el extranjero. Estimaciones recientes, entre ellas las de Maletta (1992) elevan a 360.000 el número en Argentina. Un número próximo a los 40.000 vive en otros países de acuerdo a proyecciones cautelosas a partir de las estimaciones del CELADE (1989).

⁶ Con respecto a la migración desde y hacia Paraguay ver Heikel y Rojas (1992), sobre migración de paraguayos retornantes de Argentina ver Torales (1991), Bogado (1992) y Barrios (1992).. Sobre la calificación de los migrantes extranjeros ver Martínez (1993). En el caso de la migración interna rural-rural o rural-urbana a medida que se disponga de los datos del Censo de 1992, nuevos estudios complementarios a la información ya existente dibujarán la situación actual. Entre los estudios ya realizado pueden citarse lo de Galeano (1980), Fogel (1990), Rivarola (1970). Sobre la migración de colonos brasileiros a la frontera agrícola paraguaya puede consultarse a Bassegio, et.al (1985), Mazzarolo (1980), CIPAE (1980), Palau y Heikel (1987), Rocha D’Angelis (s.f.), Neupert (1990).

⁷ y hasta si se quiere arbitraria por lo mencionado anteriormente acerca de las distancias a las fronteras en la Región Oriental del país y las facilidades de transporte actualmente existentes.

⁸ Según Maletta (1992), excluyendo los casos de emigrados paraguayos por razones políticas a la Argentina, la antigüedad promedio de los retornantes al Paraguay era de 11 años. En esta clasificación, la categoría de “estacional” tiene pues una gran variabilidad temporal, que va desde los 4-5 meses en el caso de los cosecheros, obreros de la construcción o empleadas domésticas, a los 5-6 años en los/las estudiantes, o hasta los 11 años promedio encontrados por la encuesta de OIM citada por Maletta. Sobre la necesidad de superar la dicotomía utilizada hasta el presente entre desplazamientos definitivos y temporales ver (Domenach y Picouet: 1990)

Los que residen habitualmente en pueblos o ciudades fronterizas y que migran por períodos medios de tiempo, y os que residiendo en pueblos o ciudades fronterizas migran por día o por muy cortos períodos de tiempo. Esta misma subdivisión es aplicada a los migrantes cuyo lugar de residencia habitual es en el interior del país.

Estos “tipos” de flujos migratorios generados pueden sufrir alteraciones o variantes en el caso de la residencia fronteriza, según ella sea en pueblos pequeños o nucleaciones cuasi-rurales o ciudades grandes (lo cual afecta principalmente el tipo de actividad económica que desarrollan, en particular los migrantes de muy corta duración), y para los que viven en el interior, según residan habitualmente en comunidades rurales o en pueblos y ciudades.

| Migra Vive en | Por largo tiempo y/o definitivamente | Estacionalmente | Por día o muy cortos períodos de tiempo |
|--|--|--|---|
| Ciudades o pueblos fronterizos | Infrecuente | - Migrante estacional - Itinerante | -Trabajador/ consumidor y estudiante binacional. - Familia transfronteriza binacional. |
| En el interior del país (campo, ciudad) | - El pasajero de frontera - Migrante definitivo | - Pasajero de frontera. - Migrante estacional | - Poco frecuente - Compra y vende/ Vuel ve en el día. |

La sociedad fronteriza

En la frontera conviven diferentes grupos sociales y puede incluso afirmarse que por tratarse de una interfase política, económica y cultural se llega a desarrollar una endocultura propia, generada a partir de una exposición continuada a valores del extranjero, así como a ideas, costumbres, tradiciones, gustos y costumbres que si bien son propios del Paraguay, incorporan especificidades tanto Brasil como de Argentina.

Este rasgo pertenece a la sociedad fronteriza (Palau y Verón: 1989) y se expresa a través de una convivencia cotidiana de la población paraguaya establecida – no migrante- en esos pueblos y ciudades con servicios ofrecidos del otro lado (escuelas, postas médicas, acceso a seguridad social del otro país por doble registro de nacimiento y otros⁹), así como a través de su exposición a medios masivos de comunicación de dichos países.

En la mayoría de estas ciudades¹⁰ una proporción muy alta de los residentes adultos han nacido en otras partes del país, lo que varía es el tiempo que han estado residiendo en las mismas. Una característica propia es el relativo desarraigo de su población en comparación a los habitantes de otras zonas del país.

En esa población se encuentra por un lado, la población no migrante. En la terminología de Martínez (1990) ésta conforma a los fronterizos nacionales que es una población que aún cuando está expuesta a influencias culturales y económicas del extranjero, tiene muy poco contacto, o sólo superficial, con el otro lado, debido ya sea a su indiferencia por los vecinos, o a su incapacidad o falta de motivación para actuar en otra sociedad diferente a la suya. La proporción relativa de los fronterizos nacionales tiende a aumentar con el tamaño de la ciudad de frontera, toda vez que dichos núcleos urbanos ofrecen alternativas de ocupación que no existen en los pueblos pequeños.

Otro tipo de población no migrante residente en pueblos y ciudades de frontera la constituye la de los fronterizos binacionales quienes, a diferencia de los anteriores, mantienen un estrecho contacto con el otro lado y están permanentemente sacando alguna ventaja en cualquier tipo de oportunidad ya sea para vender¹¹, comprar o incluso vivir por un corto tiempo en casa de parientes del otro lado. En esta sociedad de pueblos y ciudades fronterizas paraguayas se ha encontrado (al igual que en el trabajo de Anderson y de la Rosa ya citado), la “familia binacional” y la “familia Transfronteriza”, a las cuales le agregamos una combinación de ambas; la “familia binacional transfronteriza”, quizás la más frecuente en el caso de estos núcleos urbanos paraguayos.

⁹ Este hecho es común en lugares como Bella Vista Norte, Capitán Bado, Saltos del Guairá, Ciudad del Este, con Brasil, y en varios pueblos pequeños de los Departamentos de Itapúa, Misiones y Ñeembucú, con Argentina.

¹⁰ En el caso paraguayo serían excepciones solo las ciudades fronterizas de Bella Vista Norte, Pedro Juan Caballero, Encarnación, Pilar y Asunción. Según el censo de 1992, la población urbana total viviendo directamente en frontera en la Región Oriental es de 1.116.378 sobre un total de 2.055.884, lo que representa un 54.3 %.

¹¹ Es una entrevista a una vendedora ambulante de Posadas, ésta expresaba: “ellos (los paraguayos) traen su mercadería debajo del asiento, y nosotros acá no podemos llevar 5 o 6 choclos por la calle porque ellos venden a mejor precio, nosotros queremos ganar unos pesos y no podemos, tenemos que aguantar con nuestra poca mercadería. Ellos vienen acá y se llevan la plata y después nosotros decimos, no hay plata. Ellos vienen y venden poroto manteca, verduras, y nosotros qué!...”

En efecto, la familia binacional es aquella constituida por miembros que tienen diferentes nacionalidades, en tanto que la transfronteriza es aquella que está compuesta por miembros de la misma nacionalidad pero en la que algunos de sus miembros viven en lados diferentes de la frontera. En nuestro caso hemos encontrado que una combinación de ambas –como se dijo- es bastante frecuente, al menos en los casos más estudiados de Alberdi-Formosa y de Asunción (especialmente de localidades paraguayas próximas como Puerto Elsa) y Clorinda. Este tipo de familia ha crecido también en el eje Encarnación-Posadas en particular desde la habilitación del puente sobre el Paraná que –aproximadamente- coincide con la indexación de la moneda argentina al dólar.

En la sociedad fronteriza, si bien priman los migrantes que hacen desplazamientos de muy corta distancia y duración hacia otro lado, viven también –por intervalos variables de tiempo- migrantes estacionales (o itinerantes), residentes habituales en ellas o provenientes del interior del país. Durante ese tiempo hacen arreglos laborales previos al ingreso al otro país, trámites de documentación, o desarrollan otras actividades transitorias. No obstante, para estos migrantes que provienen del interior, lo más frecuente es que se conviertan simplemente en “migrantes transeúntes”: Ciudad del Este, Encarnación y municipios del Area Metropolitana de Asunción son los puntos en que con mayor asiduidad residen temporalmente estos migrantes estacionales. La mayoría de ellos sin embargo –como se dijo- hacen enlaces directos entre puntos de origen y lugar de destino¹².

La categoría de residentes en pueblos fronterizos que migran por largo tiempo o definitivamente es infrecuente, toda vez que dichos pueblos son, en sí mismo, punto de destino migratorio para la población del interior del país, a los cuales migra definitiva o temporalmente¹³.

Los residentes permanentes en pueblos o ciudades fronterizos, a excepción de los escasos fronterizos nacionales (que no se vinculan a ninguna actividad en el otro lado), incluyen tres tipos principales: el trabajador binacional, el consumidor binacional y el estudiante binacional.

El trabajador binacional

La gran mayoría de los habitantes de frontera paraguayos en esta categoría pertenecen al sector informal de la economía y la clasificación más notoria de ellos es la que los subdivide en; vendedores ambulantes en el otro lado¹⁴ y; aquellos vinculados al paso de mercaderías por la frontera de manera clandestina. Estos últimos, en estricto sentido, no hacen migraciones¹⁵.

¹² Según testimonios de una funcionarias de aduanas, paraguaya, en Encarnación (julio, 1993), de ahí a Posadas pasaban diariamente entre 10 y 12 colectivos de larga distancia –Asunción/Buenos Aires o Ciudad del Este/Buenos Aires- cada colectivo con 40 pasajeros. La Aduana paraguaya en ese punto manejaba un promedio diario de 400 personas, la gran mayoría de ellas eran migrantes estacionales o de larga duración

¹³ En una entrevista realizada a un profesor de la Universidad Católica de Encarnación, éste se refería a la recesión que afecta al sector productivo y en especial al agro “...viene mucha gente de la zona rural de Itapúa a vender acá. En nuestro caso, una familia que tiene 10 hectáreas, qué es lo que va a poder plantar si no tiene herramientas suficientes, puede plantar mandioca y maíz, pero eso no le va a rendir lo que le rinde un mes con ‘mesita’. No son tontos, viene y ponen una mesita y dejan de plantar.

¹⁴ La funcionaria de Aduanas ya mencionada, refería que en Encarnación “en cuanto a corta distancia, que sería de Encarnación a Posadas y viceversa, el servicio de transporte internacional moviliza diariamente entre 500 y 600 personas que van y vienen... pasan de Encarnación a Posadas de mañana temprano; vendedores de verduras, frutas, chipa, golosinas, ropas; empleadas domésticas (que son bastantes y en Encarnación no se consigue) y los albañiles. Todas estas personas vuelven a la tardecita”. A éstos deben agregarse los que cruzan a pie y en vehículos particulares (“taxi-fletes y kombis”).

¹⁵ Un caso frecuente en toda la frontera, es el encontrado en Alberdi: un “canoero cobra US\$ 1.50 por persona por el paso de un lado a otro. Si es mercadería cobra de acuerdo al “bulto”. Su señora vende verduras en un carrito en Formosa.

Otro grupo de trabajadores paraguayos binacionales, tanto hacia ciudades fronterizas de Argentina como del Brasil que viajan diariamente o por cortos períodos de tiempo además de los ambulantes, son los que se dedican a construcción (principalmente en Formosa, Posadas, Foz de Iguazú o Ponta Porá), las empleadas domésticas y los proveedores de servicios varios¹⁶.

Finalmente, existe un tercer grupo, mucho menos numeroso, que es el de los comerciantes establecidos del sector formal de esta rama de actividades. Ellos pueden residir tanto en Asunción como en Clorinda, tanto en Encarnación como en Posadas, en Foz como en Ciudad del Este. El hecho es que diariamente cruzan la frontera para atender sus negocios del otro lado¹⁷.

Una categoría muy especial –no propiamente de trabajadores- y ocasional que ilustra los niveles de “integración migratoria fronteriza, es la de los votantes binacionales. En las dos últimas elecciones internas argentinas, las autoridades provinciales de Formosa y municipales de Clorinda (que es donde se registró el caso), llenaron las “vacancias” dejadas por votantes ausentes o “inflaron” los padrones electorales con nombres y documentos de trabajadores fronterizos paraguayos con doble nacionalidad a quienes, a cambio de algún dinero a favor, los traían a los locales en el día de votación para posteriormente devolverlos a sus lugares de residencia.

b. El consumidor binacional

Existe una vieja tradición de consumo de bienes del país vecino en toda la frontera paraguaya, tanto con Argentina como con Brasil. De acuerdo a las condiciones de precio el flujo principal se orientará a uno u otro país. Para productos sustituibles el precio determinante, en productos en los cuales hay una nítida ventaja comparativa en su producción, el flujo de consumidores se orienta en un solo sentido, así como en aquellos productos que no se producen en el Paraguay.

Si bien las regulaciones aduaneras son más estrictas en Argentina y Brasil que en el Paraguay, hay varias formas de eludir la legabilidad. En principio, ésta está regulada por la pacotilla (pago de aranceles mínimos sobre cantidades y productos estipulados) o por lo que llaman el TVF (Tráfico Vecinal Fronterizo, aplicable a bienes de consumo personal). No obstante, como se vio más arriba, cuando no se puede llegar a un “arreglo” con los vistas aduaneros, queda el recurso del canoero o de otro tipo de pasero para artículos prohibidos o fuertemente arancelados. Estas facilidades crearon ya hace mucho tiempo la figura del consumidor binacional, la cual se ha popularizado en los últimos años ya sea como resultado de la mencionada dolarización de la moneda

Normalmente cruzan a la mañana temprano y regresan al final de la tarde. Oteo caso típico es el de un joven, también alberdeño, se dedica al paso clandestino de electrodomésticos. Vive hace cuatro años en Alberdi, hace el paso en canoa, conoce y es conocido por los aduaneros y gendarmería argentina y en algunas épocas “paso hasta 4 televisores o videos por día”. Por el paso cobra U\$ 20 por cada aparato .

¹⁶ Entre los más llamativos puede mencionarse el de los servicios de alquiler para fiestas bailables, cumpleaños a bodas, para los que desde Paraguay, se lleva ya sean los equipos de sonido, menaje, incluso comidas preparadas, platería, etc. con personal especializado (disc jockeys incluidos) que regresan concluido el acontecimiento. En ocasiones, cuando se realizan varios de estos acontecimientos seguidos, el personal permanece en el punto de destino el tiempo necesario. Asimismo, excursiones argentinos que hacen turismo interno en Argentina contratan servicios de ómnibus paraguayos debido a las diferencias de precios, que pueden llegar hasta el 50 %.

¹⁷ Si bien cuantitativamente menos significativos, estos comerciantes establecidos tienen normalmente comercios similares o complementarios en ambos lados y desarrollan una estrategia de inversiones comerciales enteramente dependiente de las fluctuaciones de la moneda y de los precios internos de cada país involucrado. Es frecuente encontrar entre ellos comerciantes mayoristas.

argentina, como resultado del avance de la corrupción de las autoridades aduaneras ante la agudización de la crisis y la consecuente pérdida del poder adquisitivo de sus salarios¹⁸.

En los dos últimos años la situación con Argentina se revirtió radicalmente. En tanto que con Brasil ha seguido la misma tendencia. En efecto, la inflación brasilera ha mantenido constante el flujo de consumidores binacionales paraguayos hacia allá para productos de consumo perecibles, en tanto que continuó el flujo de brasileños hacia Paraguay, pero sólo para productos determinados (electrónicos principalmente y otros importados por Paraguay de extrazona). En tanto que con Argentina, en el último bienio prácticamente desapareció el consumidor binacional paraguayo. Tal es la magnitud de los diferenciales de precios que se han encontrado - en la provincia de Formosa que fue más estudiada - consumidores argentinos residentes fuera de ciudades o pueblos fronterizos que habitualmente (con frecuencia semanal en el caso de revendedores y quincenal o mensual los particulares) recorren hasta 300 Kmts. para adquirir bienes de consumo en Asunción o Alberdi, o Encarnación y hasta Ciudad del Este¹⁹.

c. El estudiante binacional

A lo largo de las dos últimas décadas los desplazamientos de la población por motivos educativos ha variado sustancialmente en el caso paraguayo. Anteriormente el patrón clásico era el traslado por periodos relativamente largos de tiempo de estudiantes paraguayos a la Argentina, principalmente para cursar estudios universitarios ya sea en Resistencia, Corrientes y - principalmente - Buenos Aires. Este flujo ha mermado considerablemente debido entre otras causas a la diversificación de la oferta educativa en Paraguay desde comienzos de la década pasada, o como resultado de las desfavorables condiciones económicas en Argentina en años recientes, para este grupo de la población.

Las variantes en este tipo de traslados se refieren a los niveles de estudio. Alumnos paraguayos cruzan diariamente la frontera para asistir a escuelas primarias o secundarias en pueblos pequeños (Bella Vista Norte, Capitán Bado y otros), en tanto que estudiantes universitarios argentinos (o brasileños) cruzan el Paraguay en aquellas ciudades en las que hay funcionando alguna Facultad. Concretamente, a Ciudad del Este - en este caso hay mayoría de brasileños - a Asunción, en donde cursan carreras principalmente en universidades privadas que concentran bloques horarios de enseñanza. La principal afluencia relativa de universitarios argentinos se dirige sin embargo hacia Encarnación²⁰. En este caso, grupos de estudiantes tienen contratos mensuales con ómnibus que los trasladan diariamente desde Posadas y los regresan a la noche.

¹⁸ “A Foz diariamente pasan personas a comprar frutas y verduras para revender en el mercado de Ciudad del Este. Los dueños de comedores, hoteles y almacenes viajan todos los días a Foz para traer carne vacuna, pollos, huevos, embutidos, café, cacao...existen personas que se dedican a llevar mercaderías sobre pedido desde Foz a Asunción o Encarnación (ropas, comestibles, artículos de limpieza, materiales de construcción, sanitarios y otros). Además llegan a Foz compradores argentinos de Corrientes y Misiones”. Para el caso Encarnación-Posadas, un informante manifestó que desde Encarnación “los argentinos llevan de todo; ropas, zapatos, comestibles, materiales de construcción, muebles, repuestos para vehículos, cubiertas”. Testimonios similares fueron dados en Formosa, cuyos compradores binacionales compran en Alberdi comestibles, muebles, artículos de mercadería, lencería, bijoutería, juguetes y electrodomésticos.

¹⁹Estos desplazamientos no se restringen sólo a la compra de bienes sino de servicios. Es habitual que sectores medios, e incluso medio-bajos argentinos se lleguen hasta la ciudad paraguaya más cercana para obtener servicios de reparaciones (principalmente de automotores), de impresiones varias e incluso pago de cuotas de viajes al exterior que son iniciados en Asunción.

²⁰ Nacionalidad de la matrícula según carrera. Universidad Católica.

Sede Encarnación. (2º. semestre de 1991)

ParaguayosArgentinosOtros extranjerosTOTALn%n%C. Contables33594.1195.320.6356Pedagogía9098.9 1 1.1--91Ciencias jurídicas33468.315531.7--489Arquitectura5939.19160.310.6151Enfermería3291.438.6--35Matemáticas36100----36Informática2592.627.4--27C. Agrarias3895.025.0--40TOTAL94977.527322.330.21.225

En las entrevistas en terreno se indagó si sobre tal flujo tendría alguna influencia la implementación del cronograma del MERCOSUR. Las opiniones recogidas fueron unívocas en el sentido que tales flujos se remontan ya a la fecha de la creación de la sede - en Encarnación - y que no tienen nada que ver con el Tratado de Asunción, sino que sobre el tema, por el contrario, existe un gran desconocimiento acerca de las posibles repercusiones que tendrá tanto en lo general como en lo educativo en particular²¹.

Estas aseveraciones resultan paradójicas toda vez que, por un lado, existen iniciativas a nivel de Reuniones Especializadas del MERCOSUR de unión de Universidades de la región, y por otro, porque en la misma subregión (Misiones:Argentina, Itapúa:Paraguay y , R.G. do Sul:Brasil) existe una coordinación de tres Universidades: la Nacional de Misiones, la Católica de Encarnación y la UNIJUI, las cuales desde octubre de 1992 han iniciado reuniones conjuntas y la edición de un Boletín de difusión (UNaM, UCE, UNIJUI:1992-93)²². Estos hechos indican que las iniciativas tendientes a fomentar procesos subsectoriales de integración, al igual que el Tratado en sí, se debaten sólo a nivel de autoridades, sin que existan esfuerzos de difusión de los avances.

Es de esperar que con el avance del MERCOSUR en lo que se refiere a normalización de currícula, legislación clara sobre residencia, armonización en materia de registro civil de las personas, y otros, el estudiante binacional, en especial aquel del primer tipo descrito, aumente por las facilidades que se obtendrán del reconocimiento a nivel regional de las credenciales educativas.

b. Configuraciones socio - ocupacionales en la frontera

En la frontera vive una sociedad muy dinámica en la que coexisten desde las terminales del aparato burocrático formal del estado, hasta el contrabando y el narcotráfico. Si bien esto es una constante en toda la frontera paraguaya (incluso con Bolivia en el alto Chaco), es característico de la “frontera seca” de la Región Oriental con Brasil. Desde Bella Vista Norte en el Apa, en los casi 300 Kmts. hasta Saltos del Guairá ya en el Paraná, las actividades económicas más rentables son las vinculadas al contrabando de ganado y madera, a la comercialización y tráfico de marihuana, cocaína y armas. Esta característica de la frontera seca hace ya varios años ha dejado de constituirse en la excepción. Un considerable aunque - obviamente - no estimado volumen de dinero y empleo se mueve alrededor de estas actividades administrativas, políticas, policiales y militares.

En los puntos más estudiados en este trabajo, la situación prevaleciente es otra. Tanto en pueblos pequeños como en los alrededores de las ciudades paraguayas de frontera es posible encontrar una extensa comunidad constituida por familias que acá hemos llamado, binacionales transfronterizas. Sus miembros pueden tener diferentes nacionalidades, algunos de ellos incluso doble nacionalidad y otros, o parientes muy próximos, tener un hogar al otro lado de la frontera. Estos arreglos residenciales y de nacionalidad son resultado de procesos, que no se detallarán acá, pero que están vinculados a las trayectorias biográficas de los mismos, marcadas por la historia política y económica contemporánea del Paraguay. Lo importante de señalar es que estos arreglos

²¹Según un docente de la Sede de Encarnación de la UC: “La Universidad está prácticamente ajena en materia de preparación, ni los alumnos ni siquiera los profesores. No se están movilizando para recibir al MERCOSUR...a este paso la Universidad va a quedar fuera de eso porque no se está preparando, no se está tomando conciencia que la responsabilidad de la dirección administrativa y técnica del MERCOSUR tiene que surgir (acá en Encarnación) de esta casa de estudios”.

²² Esta coordinación tiene sus orígenes en un convenio UNIJUI-UNaM firmado en noviembre de 1991, al que posteriormente ingresa un equipo de la UCE.

se corresponden a aquellos mejor adaptados para la obtención de ingresos en ambientes socio - económicos normalmente hostiles.

Las actividades económicas más frecuentes encontradas varían según el lugar de residencia de origen de la población. Una primera categorización gruesa es la que discrimina patrones de movilidad según se realice por períodos cortos o largos, y según se resida o no en la frontera.

Para el grupo de alta movilidad (por cortos períodos) viviendo en zona de frontera y de nivel socioeconómico bajo las principales ocupaciones son, el trabajo en construcciones, la de “paseos” clandestinos de mercaderías, la venta ambulante de mercaderías. Estos desplazamientos son hechos normalmente por miembros individuales del grupo familiar, aunque cuando el mismo requiere esfuerzos o recursos especiales, se realizan involucrando a más de un miembro familiar o de pares.

Este mismo segmento de población pobre de frontera incurre en desplazamientos de más larga duración y mayor distancia sólo para actividades de cosecha en provincias argentinas con actividad agrícola relevante. Este tipo de desplazamientos es sin embargo, más propio de migrantes residentes en el interior del país, que se describen más adelante. Similar patrón de movilidad exhiben las mujeres jóvenes ocupadas en tareas de servicio doméstico.

Otro tipo de población de frontera con alta movilidad, es el ya mencionado de los comerciantes formales establecidos con locales en uno y otro lado²³, y el de algunos profesionales con actividades binacional²⁴.

En cuanto al segmento de la población con movilidad territorial de más larga duración distancia proveniente de puntos del interior del país, la gran mayoría se dedica a actividades en construcción y servicio doméstico (Buenos Aires principalmente) y cosecha del algodón (provincia del Chaco, Argentina). La situación de este segmento se describe en la siguiente acción.

2.1 La migración de la crisis

En los últimos veinte años el país experimentó simultáneamente, un rápido proceso de modernización (tardío para América Latina y con profundas distorsiones) y en proceso creciente de polarización social resultado del auge de los setenta y de la crisis de los ochenta. Tales hechos han transformado de modo bastante radical la conformación del mercado de trabajo, lo cual fue resultado, entre otras cosas, de la penetración de relaciones económicas del capitalismo periférico en un mercado previamente regulado por relaciones patronales, hacendales y clientelistas. En los términos de Simmons²⁵, se generaron formas de “acumulación flexible” en un sistema económico que se adaptó y respondió a las contracciones y crisis internas, adoptando nuevos regímenes de

²³ Un caso extremo en Paraguay es el de Ciudad del Este. En una reciente crónica periodística (ABC/11/11/93) haciendo alusión a un estudio realizado por la Fundación Para el Desarrollo Integral del Hombre, se afirma que el 60% de los comerciantes de dicha ciudad vive en Foz de Iguazu, Brasil. Según dicha crónica estos comerciantes “son como parásitos, llegan a las 7 de la mañana, abren los negocios hasta las 17, volviendo al Brasil con el producto de su comercio sin importarle en lo más mínimo el desajuste social ocasionado por ellos. La mayoría de estos comerciantes son árabes y chinos, quienes consiguieron su radicación en el Brasil, pero tienen sus negocios en esta capital departamental...las ganancias del día la remesan al Brasil...a los paraguayos no les queda entonces otra posibilidad que la de ser mesiteros, vendedores ambulantes, comerciantes marginales...”.

²⁴ Este es el caso en particular de docentes, médicos, arquitectos, ingenieros y otros. Debe destacarse que en los casos encontrados de profesionales con este tipo de movilidad, éstos operan en el otro país sin acreditación profesional formal.

²⁵ Allan Simmons en su ponencia al Taller sobre Nuevas Modalidades y Tendencias de la Migración Internacional Montevideo, Octubre 1993.

acumulación. En tales circunstancias se acrecentó la movilidad interna e internacional de la población paraguaya²⁶. De todos modos los tipos posibles de desplazamiento se aborda acá y de una manera muy sucinta, solamente aquellos que son considerados temporales, esto es, aquellos en los cuales el migrante realiza movimientos temporarios al exterior de su espacio de vida²⁷.

Estos desplazamientos temporales forman parte de la tradición migratoria del campesinado paraguayo, particularmente de los tres últimos decenios cuando empieza el proceso masivo de apertura de frontera agrícola con la venta –por loteamientos oficiales- de tierras públicas²⁸.

A partir de fines de la década pasada, en la medida en que los efectos de la recesión se profundizan y en la medida en que las políticas orientadas al sector rural en el país muestran –con el nuevo gobierno- su clara orientación hacia la preservación de la estructura latifundiaria con escasas innovaciones en materia de provisión de servicios básicos a la agricultura, las tendencias migratorias se intensifican²⁹.

El mayor flujo de estos migrantes proviene de camadas empobrecidas del campesinado que no rompen con sus lugares de origen³⁰. El carácter temporal de este tipo de migraciones refleja por un lado, la orientación eminentemente expulsora de la misma³¹ y por otra, la constitución o creación de espacios vitales transnacionales.

En cuanto a la inserción laboral de estos migrantes temporales, utilizando la clasificación de Mármora (1991), los mismos realizan preferentemente; i. una inserción adicional, esto es, se vinculan al mercado de trabajo ante una demanda para la que “no hay oferta de mano de obra local debido a los bajos salarios ofrecidos y/o las malas condiciones de trabajo” (200). En estos casos, al decir del mismo autor, la fuerza de trabajo inmigratoria “desarrolla una competencia indirecta con la nativa, cumpliendo una función de reducción del salario y desaliento de la oferta laboral no migrante”. Este tipo de vinculación laboral es típica de la inmigración ilegal, que constituye una parte no conocida, pero estimativamente muy alta de los temporales paraguayos, ii. una inserción

²⁶ No es posible aún disponer de la información para el último período intercensal, sin embargo, este hecho ha sido constatado - para períodos anteriores - en CEP (1985).

^{27E} Este concepto, utilizado por Picouet, Niedworok y Pellegrino (1989), es definido por Courgeau (1988:17), y citado por Dureau y Barbary (1993) como “La porción de espacio en la cual el individuo realiza sus actividades...no solamente los lugares de tránsito de permanencia, sino también todos aquellos lugares con los cuales el individuo está en relación”, incluye “las interrelaciones sociales que se crean y de los valores psicológicos proyectados y recibidos.

²⁸ Este proceso está descrito en Palau y Heikel (1986) en referencia a los desplazamientos que caracterizaron la ocupación de la frontera agrícola.

²⁹ La estrecha relación entre el comportamiento migratorio de la población rural y la pérdida de dinamismo en el sector agrícola es manifiesta. En 1993, la salida de paraguayo/as a la Argentina era estimada en 100.000 para los primeros 9 meses, en tanto el PIB agrícola el año anterior había sido de -4,2, mientras el PIB global fue de 1.7. De poder confirmarse la cuantía de la migración reportada por aquella fuente periodística, la misma estaría representando un tercio de la PEA rural entre 15 y 39 años de edad para 1993 (Caputo y Palau: 1992)

³⁰ Un campesino entrevistado por periodistas (ABC:2/10/93:12) manifestaba la respecto. “Por necesidad me marché a Buenos Aires, donde en un mes he podido ganar hasta Gs. 700.000, mientras que con el algodón el año pasado apenas me sobró Gs. 150.000 después de seis meses de trabajo”. En Buenos Aires trabajó en albañilería, pero volvió por un tiempo. cuando se le consultó si regresó para sembrar las dos has. de algodón –en forma compartida con otros miembros de su familia- dijo que en parte para eso- con un poco de confianza en mejores precios- pero también regresó porque extrañaba su “valle”.

³¹ Otro campesino entrevistado por la misma fuente anterior expresaba: “No da gusto en la Argentina, no descansamos, pero por ser pobre y por buscar recursos nos vamos”. Prosiguió diciendo que ya había ido tres veces a la capital argentina, pero regresando, debido a problemas de documentación. En lo económico asegura que le ha ido muy bien, que ha ganado mucho más dinero en un tiempo menor a lo que implica cultivar y cosechar algodón, pero con magros resultados de rentabilidad.

competitiva, que ocurre cuando frente a la demanda de fuerza de trabajo, si bien existe una oferta de mano de obra local, aún así el migrante se inserta. Esta franja de mercado es generada por las empresas contratistas cuando éstas tienen libertad de seleccionar a sus trabajadores. En estos casos, estas empresas, degradan las condiciones salariales. Nalven (1986) ha encontrado esta misma situación en migrantes mexicanos a EE.UU.; así como Brannon y Lucker (1989) lo hicieron, estudiando trabajadores en maquiladoras. En momento en que el gobierno amenaza o aplica sanciones a este tipo de trabajadores, como ha ocurrido en varias ocasiones en Argentina, las empresas del sector “formal” subcontratarán servicios de compañías pequeñas que disponen de obreros no sindicalizados, la mayoría de ellos migrantes indocumentados. Estas empresas “negras” a su vez, continuarán empleando indocumentados, con o sin ley, porque tienen que hacerlo sino pierden su posición competitiva.

3. Conclusiones

- i. Por razones vinculadas a las transformaciones económicas del país y a la crisis recesiva que afecta a la economía en su conjunto y en particular al sector agrario, los patrones migratorios se han venido transformando en el Paraguay durante los últimos dos decenios.
- ii. A partir de entonces se consolidaron flujos que se caracterizan por ser de distancias más cortas pero, en particular, de menor duración y que implican movilidad transfronteriza. Estos desplazamientos han tomado preeminencia sobre los tradicionales flujos rural - rural, rural - urbano o los de emigración definitiva.
- iii. Los factores determinantes de tal comportamiento migratorio tienen que ver con la función de utilidad material - ingreso, posibilidad de empleo, poder de compra - y no material; aceptación social, conducta cultural, idioma. Ambos tipos de factores han estado presentes en la movilidad transfronteriza de la población paraguaya a la Argentina.
- iv. Los factores económicos que más directa y recientemente han incidido en estimular tal tipo de movilidad son: la dolarización de la economía argentina, la “apertura” de mercado que caracteriza a la economía paraguaya que favorece el contrabando, la crisis recesiva del país y la relativa liberalidad de la política migratoria argentina. Los diferenciales en la oportunidad laboral son la concreción de los factores anteriores, dichos saldos favorables son aprovechados por estos flujos de migrantes.
- v. Los impactos constatados a resultas de tal movilidad han sido: el crecimiento de los flujos migratorios transfronterizos, el mayor ritmo de crecimiento de las ciudades fronterizas paraguayas, así como la aparición de nuevas figuras migratorias: el trabajador, el consumidor y el estudiante binacional o transfronterizo.
- vi. Se ha constatado una completa ausencia en el país, de trabajos que aborden la migración interna urbana - urbana, sobre la cual hay indicios para suponer que se ha vuelto muy dinámica durante el último decenio. La inclusión de módulos sobre migración en las Encuestas de Hogares podría ser útil para abordar el estudio de estos flujos y de la movilidad transfronteriza.
- vii. Un intento preliminar para clasificar tales flujos migratorios permite diferenciar a migrantes según su lugar habitual de residencia (en áreas de frontera directa o en el interior del país), y según la duración de los desplazamientos (corta, media o larga duración).
- viii. En la sociedad fronteriza es posible encontrar residentes que pueden definirse como fronterizos nacionales (con poco o nulo contacto con el otro lado de la frontera), a las familias binacionales y transfronterizas (con miembros de dos nacionalidades viviendo en ambos lados de la frontera). Viven además en ella, personas que cuando se desplazan lo hacen por poco tiempo y corta distancia. Los pueblos o ciudades fronterizas suelen ser, en sí mismos, puntos de destino migratorio para la población del interior del país.
- ix. El trabajador binacional típico de núcleos urbanos fronterizos paraguayos es; el vendedor ambulante en el otro lado, el pasero, el trabajador de la construcción, la empleada doméstica, el proveedor de servicios varios y el comerciante establecido.

- x. El consumidor binacional es - al momento de realizarse el estudio – principalmente argentino, e indistinto en zonas de frontera con Brasil. Esta figura ha ido haciéndose más numerosa en los últimos años, habiéndose registrado la existencia de consumidores que periódicamente pueden recorrer hasta 300 Kmts. para satisfacer necesidades de consumo perecederas.
- xi. El estudiante binacional, tradicionalmente representado por los niños de pequeños pueblos fronterizos paraguayos que asistían a la escuela o colegio del otro lado de la frontera, ha ido cambiando hacia la del/a joven universitario/a de pueblos y ciudades argentinas o brasilera (Foz de Iguazu) que asiste a carreras universitarias en Asunción, Encarnación o Ciudad del Este.
- xii. En cuanto a la configuración ocupacional de la sociedad fronteriza, debe señalarse la dominancia que adquieren las actividades ilegales de todo tipo, la principal de las cuales - por la capacidad de absorción de fuerza de trabajo - es la vinculada al comercio y otros servicios fronterizos. Se señala que los arreglos ocupacionales de las capas pobres de esa sociedad son los mejor adaptados para la obtención de ingresos en mercados altamente informales de trabajo.
- xiii. La emigración temporal internacional es abordada sucintamente, observándose que la intensificación de la misma en los últimos años es resultado de la política agraria anticampesina de los gobiernos de Rodríguez y Wasmosy: preservación de las bases fundiarias del latifundio y ausencia de provisión significativa, de servicios básicos a la pequeña agricultura. La casi totalidad de estos migrantes pertenecen a familias campesinas recientemente empobrecidas.
- xiv. Estos migrantes, cuyo destino laboral son las cosechas de algodón en el noreste argentino, o la construcción y el servicio doméstico en Buenos Aires, se insertan en mercados laborales en los que no hay oferta de mano de obra local debido a las malas condiciones laborales o bajos salarios, o en actividades para las que son llamados por empresas subcontratistas que prestan servicios a otras del sector formal, para eludir compromisos laborales legales. En este último caso, establecen una competencia con la mano de obra local sindicalizada que presiona políticamente para la expulsión de migrantes indocumentados.

Bibliografía

- Anderson, Joan y Martin de la Rosa (1991), Economic survival strategies of poor families on the Mexican border. En, *Journal of Borderlands Studies*, Vol. VI, 1, Spring, 51-68.
- Barrios, Oscar (1992). Perfil de retorno de paraguayos desde el extranjero, San Lorenzo, Facultad de Ciencias Económicas (UNA), Departamento de Estudios de Población y Desarrollo, agosto.
- Bassegio, Luis, L. dos Santos Neves, M.V. Heikel, Tomás Palau (1985). Campesinos y agricultura de la zona de frontera agrícola, Hernandarias, PAC/CEM.
- Bogado P., Luis, A. (1992). Retorno de paraguayos desde Argentina, Buenos Aires, Institute..., julio.
- Brannon, Jeffery T. G. William Lucker (1989). The Impact of Mexico's Economic Crisis on The Demographic Composition of the Maquiladora Labor Force. En, *Journal of Borderland Studies*, Vol. IV, 1, spring:39-70.
- Caputo Luis y Tomás Palau (1992). Entre la Exclusión y la Reconstitución: la juventud campesina paraguaya en los noventa. Asunción, BASE-IS/CPC/CECTEC /CIPAE, Documento de Trabajo 46, diciembre.
- Castillo G. Miguel Angel (1993), La economía centroamericana y la inmigración a México. En *Comercio Exterior*, Vol. 43, 8, agosto, 763-773
- CELADE (1989) Boletín Demográfico, Año 22, 43.
- CEP (1985) El fenómeno migratorio en el Paraguay, Asunción, Equipo Nacional de Pastoral Social. Conferencia Episcopal Paraguaya. Cuaderno de Investigación, 7.
- DGEEyC (1992). Censo Nacional de Población y Viviendas 1992. (Cifras Provisorias), Asunción, Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos, noviembre.
- Chacoma, Jorge (1992). Estructura productiva y poblamiento en la Provincia de Formosa, Formosa, MIMEO.
- CIPAE (1981). Formas de organización productiva campesina: el caso de la migración brasileña al Alto Paraná y su impacto económico y social. Asunción, Comité de Iglesias para las ayudas de Emergencias, Cuaderno de Investigación, 7.
- Courgeau, Daniel (1988). Méthodes de Mesure de la Movilité Spatiale. *Migrations Internes, Movilité Temporaire, Navettes*, Paris, INED.
- Courgeau, Daniel (1990). Nuevos enfoques para medir la movilidad espacial interna de la población. En, *Notas de Población*, Año XVII, 50, agosto: 55-74.

- Domenach, H. y M. Picouet (1990). El carácter de reversibilidad en el estudio de la migración. En, Notas de Población, Año XVIII, 49, abril: 49-70.
- Dureau, F. y O. Barbary (1993). Ciudadinos en movimiento: Aproximación conceptual y metodológica a las prácticas residenciales. En, Desarrollo y Sociedad, 31, marzo.
- Fogel, Ramón (1990). Los Campesinos sin tierra en la frontera. Asunción, CIPAE, serie Tierra, 2.
- Galeano, Luis, Ramón Fogel y Tomás Palau (1980). El desarraigo y la asalarización de los campesinos en el Alto Paraná, Paraguay. Santiago, PREALC/OIT-CPES.
- Heikel, María Victoria y Carolina Rojas B. (1992). Otra vez migrantes. Una relectura de las condiciones socio-económicas de la migración reciente desde y hacia Paraguay, Asunción, BASE-IS, Documento de Trabajo 42, julio.
- Maletta, Héctor (1992) Migración internacional en Paraguay e integración del Cono Sur: una agenda de investigación. En, Revista de la OIM sobre Migraciones en América Latina, Vol. 10, 2-3, agosto-diciembre, 5-27.
- Mármora, Lelio (1991). Migraciones internacionales: la definición de políticas migratorias. En, Torrado, Susana (comp.). Política y Población en la Argentina. Claves para el Debate. Buenos Aires, Ed. de la Flor.
- Martínez, Oscar J. (1990). Transnational frontier zones: cross-border linkages in Mexican border society. En, Journal of Borderland Studies, Vol V,1: 79-90.
- Martínez, Jorge (1993). Migración Internacional de mano de obra calificada. En, Revista de la CEPAL, 50, agosto; 127-146.
- Mazzarolo, Juvencio (1980). Migrantes brasileiros no Paraguai. Uma saga infeliz. Foz do Iguacu, (s.n).
- Nalven, Joseph (1986) Comentarios sobre el problemas de empleadores macrorregionales. En, Estudios Fronterizos, vol.III, 9, 103-110.
- Neupert, Ricardo F. (1990). La colonización brasileña en la frontera del Paraguay, San Lorenzo, Fac. de C. Económicas y Administrativas, Dpto. de Estudios de Población y Desarrollo, noviembre.
- Palau, Tomás y Ma. Victoria Heikel (1987). Los campesinos, el Estado y los empresarios en la frontera agrícola, Asunción, BASE-IS.
- Palau, Tomás y Carlos Verón (1989). Una contribución preliminar para el estudio de la frontera en el Paraguay y su impacto socio-económico. Asunción, BASE-IS, Documento de Trabajo 17, agosto.

Picouet, M., N. Niedworok y A. Pellegrino (1989). Movilidad internacional del Uruguay. Ensayo metodológico y Propuesta de un esquema general de Observación. Montevideo, Dirección General de Estadística y Censos/CELADE, julio.

Rivarola, Domingo y Guillermo Heiseke (1970). Población, urabanización y recursos humanos en el Paraguay, Asunción, CPES.

Rocha D'Angelis y Juvencio Mazzarolo (s.f). A migracao brasileira no Paraguai, (s.n.t.).

Straubhaar, Thomas (1993). Retorno de Paraguayos, Buenos Aires, Organización Internacional para las Migraciones

Torales, Ponciano (1991). Retorno de Paraguayos, Buenos Aires, Organización Internacional para las Migraciones.

UNIJUI, UNaM, UCE (1992,1993). Escenario Regional, varios Números.